

Dul. 7/8/4—

Buenos Ayres Diciembre 5/84.

Querido Rufino:—

Aquí me tienes después de haber cumplido con mis deberes de cuidando libre, y hecho por nuestro país cuanto me ha sido posible.

Quiero explicarte en pocas palabras por que el tiempo no me da para más los hechos que han tenido lugar y que han terminado por un arreglo honoroso y no por una rendición a discreción. Como nuestros contrarios lo han pretendido sin atenerse a asegurarlo, no publicamos aún el parte del Coronel Arias, que los desmentirá, porque es un militante de Honor, y que en honor de la Verdad es preciso decir que se ha portado perfectamente.—

Nosotros tenemos un espíritu poderoso y entusiasta de cómo a seis

mil hombres, pero no teníamos ni
una pieza de artillería y muy poca
infantería. - No teníamos absoluta-
mente como dar una batalla formal
desde que el enemigo no despreciaba por
nada sus Caballerías, pues siempre
eran avollados. -

En tal situación, después de haber
avido mas de quinientas leguas
y con Caballeros fatigados, atacamos al
enemigo en la "Cerde", en número
de novecientos infantes, pero todos de
Bremington y atrincherados en fosos
y fortificaciones. El ataque fue vigo-
roso, como pocas en la guerra, cargando
nuestros Caballeros la mano en mano
hasta los mismos fosos, y cayendo
allí preciosas vidas. - Apesar de tanto
esfuerzo no era posible penetrar en
los fosos por mas que quedabamos
afuera del campo, pero con los es-
fuerzos que nos privaban la respiración,
razon por la que no podíamos

~~de incorporarnos~~, temiendo ellos como permanecer mucho tiempo.

Desde ese momento el General Mitre, comprendió que la guerra no podía continuar mucho tiempo, sin la ruina total del país, la efusión inútil de sangre, desde que no había esperanza de incorporarnos al ejército del Genl. Arredondo por las largas distancias y la escasez de caballerías, la falta de suministros del Norte (Causa principal de todo) y la ninguna cooperación de la ciudad.

Desde luego el mismo día de la acción de la "Verde", vino una Comisión de Leipzig, y salió de allí la misión Gámez, que tenía por objeto arreglar la terminación de la guerra, bajo condiciones honorables.

Pero, los ejércitos venían sobre nosotros con rapidez, haciendo marchas que nosotros no podríamos superar por el estado de nuestras caballerías, y el

2 las fuerzas se avistaron, y la pelea inevitable.

Mitche queria evitar la efusion de sangre, que por otra parte era inutil, y pidió una Conferencia al Cor. Arias, Conferencia en que se arregl' todo, como veris por las bases que en toda reserva y pase que no se publicuen de ningún modo te incluye, garantiendo su autenticidad, alente que se ley' en el ejército en presencia de todos los jefes, viniendo despues Arias y luego a nuestro campo, y pasando todo bien. -

Es pues, falso e incorrecto lo que han dicho algunos diarios que el ejército se rindió a discrecion, sino bajo Condiciones, que dado las circunstancias era lo mas que se podia conseguir, procurando Mitche con la altura de siempre, haciendo

Presidencia de su persona. -

Aquí ha' terminado esta Campaña en la Prov.^a de Buenos Ayres, Campaña en que hemos soportado tantas penurias y sinsabores, faltándonos la cooperación de muchos que debían haber hecho esfuerzos que han omitido.

Ayer venia trayendo al Sr. D. Mateo Ramo y a German, que están heridos de alguna gravedad, y cometieron la felonía de tomarnos al llegar a la Estación Moran y nos trajeron al Cuartel del Petiso, faltando a los mos. serios compromisos, como veníamos con posesiones del Cor. Arias y todo género de garantías - German ya está en Casa, pero yo permanezco aún en el Petiso, sin que sepa por orden de quien, ni el motivo.

En otra oportunidad seré mas

extenso y te hablase' de otros asuntos
que tanto nos interesan.

Tu hermano.

Pancho

